

SERMON PANEGYRICO,
 DE LOS GLORIOSISSIMOS MARTYRES
 S. JVSTO Y S. PASTOR,

QUE EN SV IGLESIA PARROQUIAL
 de esta Ciudad de Granada, á que está anexo el Convento
 de las Religiosas

CON TITULO
 DE LA ENCARNACION,

PREDICÒ

EL R^{MO}. P. Fr. DIEGO DE SAAUEDRA,
 del Orden de N. P. S. Francisco de la Observancia, de la Provincia de
 Granada, Lector Jubilado, Predicador de su Magestad, Custodio que
 fue al Capitulo General de Roma, y Proministro Provincial al Capi-
 tulo General de Ualladolid, Guardian de los Conventos grandes de Gra-
 nada, y de Cordoua, Difiuidor de su Provincia, Comissario Visitador
 de la fanta Provincia de Santiago, y aora segunda vez
 Guardian de la dicha Casa grande
 de Granada.

En la Basilica que la Illustre, y Uenerabilissima

VNIUERSIDAD DE BENEficiADOS
 de dicha Ciudad celebrò el dia 6. de Agosto
 de este año de 1686.

Que dedica por mano del señor

DOCTOR D. FRANCISCO ISIDRO DE ALBA,
 del Consejo de su Magestad, y Oydor de la Real Chancilleria
 de Granada,

A EL ILL^{MO}. SEñOR ABAD, Y CABILDO
 de la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares,

D. MARTIN DE VALCARCEL,
 Beneficiado de la dicha Iglesia Parroquial,
 que lo dá à la estampa.

Impresso en Granada en el Conv. de la SS. Trin. Por Antonio Torrubia.

101

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY

RESEARCH REPORT
NO. 101

BY
J. H. GOLDSTEIN

DEPARTMENT OF CHEMISTRY
UNIVERSITY OF CHICAGO

CHICAGO, ILLINOIS
1950

RESEARCH REPORT
NO. 101

BY
J. H. GOLDSTEIN

DEPARTMENT OF CHEMISTRY
UNIVERSITY OF CHICAGO

CHICAGO, ILLINOIS
1950

RESEARCH REPORT
NO. 101

BY
J. H. GOLDSTEIN

DEPARTMENT OF CHEMISTRY
UNIVERSITY OF CHICAGO

APROVACION DE L. Rmo. P. M. FACOME S. QVARZAFIGO,
de la Compania de Jesus, Calificador del S. Oficio, y Prouincial de la
Prouincia de Andaluzia.

Por comission del señor Doct. D. Martin Torrico de Pedrajas,
Canonigo de la Iglesia Colegial del Salvador, Gouvernador,
Prouisor, y Vicario General de este Arçobispado, he leído el Ser-
mon Panegyrico, que en la festiuidad de los gloriosos Martyres
S. Justo y S. Pastor predicò el Reuerendissimo P. M. Fr. Diego de
Saauedra; y auiendole repassado con diuersion el gusto, y con docil
atencion mi estudiosidad, reconozco, que el heroico assunto de este
Panegyrico encontró para satisfacerse toda la eloquencia, que pe-
dian sus glorias. El blanco de esta oracion son dos niños tiernos
ofrecidos à Dios en las aras de vn cruento matutino sacrificio; pero
en las subidas alabanças, y altos pensamientos, conque los celebra
y sublima el Orador, se dexan ver crecidos gigantes. En la peque-
ñez de vn tierno Cordero escorçaua su grandeza la mejor victima,
dize S. Juan: *Agnum tanquam occisum*. Desataronse los elogios de la
Retorica del Cielo, emplearonse las voces en celebrar al Cordero,
pero con tan estraña nouedad, que en manos de los aplausos se le
labraron gloriosas creces de leon: *Vicit leo*. Mas empleo admiro to-
da via en las voces de este insigne Orador: varoniles fueron estos
Benjamines de la deuocion al padecer; pero se quedaron victimas
infantes, que en el preciso silencio de su pequeñez sepultauan la
fineza que executauan: tenian alientos de muy hombres para ver-
ter la sangre; pero su infancia les negaua los organos de la lengua
para vozear sus glorias. Grande pena! El mayor dolor que tenian
las madres de aquellas tempranas flores de Martyres, dize S. Agus-
tin, nacia de ver morir vnos niños, corderitos sin voz: *Quia ag-
nos deperdunt sine voce*. Vozeauan empero las madres la victima de
los mudos infantes, para que no quedasse sepultado en el forçoso
silencio de la infancia tan glorioso empleo de la vida: daua voces
la compadecida madre, para que de ellas vsasse como proprias la
derramada sangre. Aora no estraño el que en la de Abel solo halle

54
nuestro Regio Orador viuamente dibuxada la sangre de estos dos niños; pues assi como la que derramó Abel en su infancia se vió singularmente con voz, *vox sanguinis fratris tui*, assi se vè primorosamente oy la sangre de estos gloriosos niños: vertiòse infante *sine voce*, mas objeto ya de tan superior eloquencia se halla sangre con voz, en que ostentar sus finezas, *vox sanguinis*. Por esta razon, y por no hallar en este Panegyrico cosa que no sea muy conforme á nuestra santa Fè, y buenas costumbres, juzgo se le deue dar al piadoso agente que le sollicita, la luz publica, la licencia que pide para ello. Assi lo siento en este Colegio de S. Pablo de la Compañia de Jesus de Granada en 27. de Octubre de 1686.

Jacome Squarçafigo

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor D. Martin Torrico de Pedrajas, Canonigo de la Iglesia Colegial del Salvador, Governador, Prouisor y Vicario General de este Arcobispado, por el Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor D. Fr. Alonso Bernardo de los Rios y Guzman mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por el presente damos licencia, para que se pueda imprimir este Sermon, que predicò en la Iglesia Parroquial de S. Justo y S. Pastor de esta Ciudad, el Reuerendissimo P. M. Fr. Diego de Saauedra, Predicador de su Magestad, y Guardian del su Convento de Señor S. Francisco, Casa grande desta Ciudad. Atento, por el parecer del Reuerendissimo P. M. Jacome Squarçafigo, Prouincial de la Compañia de Jesus de esta Prouincia de Andaluzia, parece no contener cosa que no sea muy digna de la impressiõ. Dado en Granada en 29. de Octubre de 1686. años.

Doctor Torrico.

Por mandado del señor Prouisor.

Christoual de Leon, N.

APRO-

*Aprouacion del M. R. P. M. Fr. Pedro Sanchez,
Prior del Conuento de N. S. de la Cabeça,
Carmelitas Calçados desta Ciudad
de Granada.*

REmite á mi censura el señor D. Juan Fernandez de Hinestrofa, Oydor de la Real Chancilleria, el Sermon que en la Parroquia de S. Justo y S. Pastor predicò en su dia el Reuerendissimo P. M. Fr. Diego de Saauedra, Predicador de su Magestad, y Guardian del Real Conuento del Serafico P. S. Francisco; y auendolo leido con cuidadosa atencion, celebros el gusto de la deuocion afectuosa de quien sollicita darlo à la estampa, que fuera malograr el trabajo, reduzir su luzimiento à la corta asistencia de esse Templo; assi lo infinuò Sirascides, diziendo: *Sapientia abscondita, & thesaurus inuisus, qua utilitas vtriusque?* Y S. Gregorio Magno, lib. i. Pastor. cap. 9. *Pecuniam in sudario ligari, est accepta dona sub otio lenti torporis abscondere.* Y toda esta Ciudad en sus desseos dezia lo que el esposo à la esposa: *Amici auscultant te, fac me audire vocem tuam.* Oyga todo el mundo las voces, que tan insigne Orador diò en essa religiosissima Parroquia, que los estudios que se participan, se aumentan, dezia Hildeberto, epist. i. como se minoran, si con auaricia se recatan: *Scientia quaeque distributa suscipit incrementum, & auarum dedignata possessorem, nisi publicetur, elabitur.* No se alarga mi pluma à elogiar las prendas y meritos grandes del Autor, porque conozco su circunspecta modestia, y estoy en lo que dixo Philon, que *vera bona ex se ipsis vocem mittunt.* Pues las voces de su virtud, de su prudencia, de su literatura, sin diligencia alguna, son notorias à todos; y con particularidad en este Sermon se halla todo lo que de la elegante pluma de Valerio Maximo ponderaua Seneca: *Tribus modis homines aggreditur, penetrando aures, demulcendo oculos, & animos inuadendo.* Passe los ojos el que quisiere lograr vn buen rato por este papel, y hallará en su natural eloquencia, halago para el oido, hermosura sin afec-

afectacion, para los ojos; y para triunfo del afecto, solidez, y eficacia; conque verà merece con razõ el Autor el nombre de Maximo: *Uale & viue Mæcenas optime.* De este Convento de N. Señora de la Cabeça de Carmelitas Calçados de la Ciudad de Granada en 26. de Oçtubre de 1686.

Fr. Pedro Sanchez.

LICENCIA DEL JUEZ.

EL Lic. D. Juan Fernandez de Hinestrofa, Cauallero del Orden de Alcantara, del Consejo de su Magestad, y Oydor en esta Real Chancilleria de Granada, Juez nombrado por su Magestad para las impresiones de ella, doy licencia para que se imprima este Sermon Panegyrico, que predicó el R^{mo.} P. M. Fr. Diego de Saauedra en la Iglesia Parroquial de S. Justo y S. Pastor de esta Ciudad. Granada 14. de Oçtubre de 1686. años.

D. Juan Fernandez de Hinestrofa.

AL ILL^{MO.} S^{R.} ABAD, Y CABILDO
de la Santa Iglesia Magistral de Alcalá
de Henares.

EStan antigua mi deuocion á los dos inclitos Martyres, que celebra este Panegyrico, que apliqué todas las diligencias de pretendiente á la fortuna de entrar á servirles en esta Basilica, que se corona con los gloriosos nombres de S. J^{USTO} y S. P^{ASTOR}, Titulo que la haze veneradissima de tan illustre Republica como Granada, donde es de la primera ereccion de sus Iglesias, y se autoriza con ser juntamente Templo del observantissimo C^{ÓVENTO} de la ENCARNACION, cuyas Seraficas hijas, sobre ser el exemplo de vida celestial, son tambien continua veneracion de mis Santos (que assi los nombra siempre mi afecto) y desde que entré en la obligacion de celebrarlos, porfian mis fuerças, aunque en vano, á igualar mi fervor, sin omitir circunstancia possible: y como la del pulpito añade tanto esplendor á las solemnidades, he solicitado siempre los mas insignes Predicadores, como se infiere de esta Oracion, que pude conseguir para imprimirla, y ofrecerla por tributo de mi deuocion á V. S. I. como á Principe, que logra el incomparable tesoro, y reliquias que embidia todo el orbe Christiano: no puedo tocar este punto sin dar á mi desseo nombre de ansia, y assi buelvo á la dedicatoria, que lleva la nouedad de ser la primera, que no necessita de pedir perdon, ò mostrar desconfiança; pues todas las circunstancias que la adornan aseguran la grata aceptacion de V. S. I. como obligada á el asunto, y la estimacion de estas alabanças, como estudios del Reuerendissimo P. Fr. Diego de Saavedra, Predicador de su Magestad, &c. sagrado clarin del Evangelio, cuyo aliento llena al de la fama, para que en todas partes resuene el aplauso de sus eloquentes aciertos. Y porque no mengue el luzimiento de la ofrenda en la indignidad de mi mano, y llegue con toda decencia á las de V. S. I. me valgo de la del señor Doctor
D.

441
D. Francisco Ifidro de Alba, del Consejo de su Magestad, y Oydor de la Real Chancilleria de esta Ciudad, sujeto tan de la veneracion de V.S.I. como de la admiracion de todos, por las soberanas prendas de letras, prudencia, y rectitud, Astro luciente en el firmamento de esta Real Chancilleria, y esperanza de los mayores ascensos, que premiaràn sus meritos, si tiene tanto que dar la fortuna. La mia serà grande siempre que logre el verme empleado en servicio de V.S.I. cuya vida guarde Dios como su mas afecto Capellan le desea. Granada Octubre 29. de 1686. años.

D. Martin de Ualcarcel.

Confiteor tibi Pater, quia abscondisti, & reuelasti. Matth. cap. I I.



VERDADERAMENTE me he persuadido estos dias á que como en el mundo suceden algunas cosas de intento, que parece que son á caso; assi, ni mas ni menos, suceden en la Iglesia Catholica algunas festiuidades á caso, que parece que son de intento. La Transfiguracion de Jesu Christo nuestro Salvador toda glorias, enigmas, geroglificos, enseñanças, y miserios, que se dignó la soberana Magestad de reuelar á los Santos de ambos a dos testamentos, como á sus queridos paruulos: *Iesu tibi sit gloria, qui te reuelas paruulis*, es la marauilla que oy celebra de intento la Iglesia vniuersal por toda la redondez, y al tiempo y quando la Iglesia nuestra madre se alboroça con el descubrimiento de estos tesoros manifestados á los pequeños, celebra esta insigne Basilica solemnemente assistida de tan illustre, como venerable Vniuersidad, á sus dos paruulos Complutenses niños en los años, adultos en los esfuerços, gigantes en los prodigios, y gloriosos titulares de este su Templo, S. Justo y S. Pastor: *Et reuelasti ea paruulis*. Tal estrecharse con los asuntos? Y que los Euangelios, y regozijos de esta, y aquella festiuidad se enlaçassen vnos con otros? El acaso parece que lo dispuso; pero escondidamente nos auisa la concurrencia de los faouores, que fueron

A

estu-

*Ex Hymn.
festiuitat.*

estudios, y atenciones de la gracia para hazer los aca-
 sos muy del intento; y en esta consideracion es miste-
 riosa la circunstancia de que tuviese el cielo guarda-
 dos los laureles de estos invencibles Martyres para
 celebrarlos con glorias de cielo y tierra en el dia de
 los triunfos del Salvador. Fineza es, y muy grande,
 pero no es nouedad en las finezas de Dios, no por
 cierto, que son dos chicuelos nuestros Martyres, y sa-
 be Dios por las niñezes martyrizadas en reputacion
 de su nombre, colgar el cielo de resplandores estra-
 ños, y entapizarlo de carmesies.

Assi passó, dize S. Zenon Veronense, con aquellos
 tres niños del horno de Babilonia, memorables pim-
 pollos de Israel; pues de los incendios abrafadores,
 que acometian á su inocencia, se carminò todo el
 semblante del cielo, volando en campo roxo los es-
 tandartes igualmente victoriosos, que encendidos:
Æstuantibus globis rubescit alienis ignibus cælum. Diui-
 nos muchachos Justo y Pastor, cuya estupenda conf-
 tancia, cuyas tiernas apuestas, cuyas endiosadas victi-
 mas llegaron à coronarse el mismo dia que entre la
 luz, y la nieue se defataua el cielo en festiuas demon-
 straciones, y reuelaua Dios sus misterios á los paruu-
 los.

A estos, dize el gran P. S. Agustín, que buscava Dios
 quando tomó nuestra carne, y se hizo paruulo por
 nosotros: *Christus paruus factus paruos quarebat.* Y assi
 le viene como nacido à este Templo de nuestros in-
 victos paruulos el glorioso titular de la Encarnacion
 del Verbo, que es la paruulez assombrosa de Jesu
 Christo, y el blason con que se honra, y se engrandece
 este sagrado retiro de sus esposas. Por todos los lados
 que la deuocion discurre, encuentra los acafos muy
 del intento. El primero y principal del Euangelio es
 darle

S. Zenon Ve-
 ron. homil.
 de trib. puer.

Augustin.
 tom. 10. ser.
 16. de Temp.

darle á Dios muchas alabanzas por lo que fauorece á sus Santos. Alabemosle nosotros tambien, para que queden sus Santos engrandecidos, y digamosle á Maria SS. su Oracion, que es la intercessora de la gracia: AVE MARIA.

Confiteor tibi Pater, quia abscondisti, & reuelasti. Matth. cap. I I.

HAzañas, y tropheos de militares Apostolicos, y sagrados, que colmados de virtud, y llenos de bendicion ilustraron heroycamente las verdades de nuestra fé, son los beneficios, que confieffa el Verbo humanado auerlos recebido la Iglesia de su eterno Padre, y de ellos le dá los placemes, y los agradecimientos: *Confiteor tibi Pater. ita Pater, quoniam sic placitum fuit ante te.* No ay duda, aunque se habla de los paruulos, que es altissima la materia, y ello se lo dize; pues el mismo Hijo de Dios es el que habla de ella, conociendo sus profundos. Gran consuelo! Que vá Dios delante enseñandonos el camino del Sermon; y quando Jesu Christo es el que predica, el Orador se defahoga. En este mismo puesto, Santos gloriosos, os he predicado otras vezes, contentareme con acertar en alguna.

A ti, eterno Padre mio, toda la honra, y la gloria de la exaltacion de tus paruulos: *Quia abscondisti, & reuelasti,* auia de dezir, *abscondimus, & reuelauimus;* pues las acciones, que llaman los Theologos *ad extra,* son comunes á todas tres Diuinas personas. Reparólo Franco Abad, y lo respondió tambien: *Diligens lector*

685.
 Francon.
 Abb. lib. de
 gratia Dei.

attende quomodo Dei Unigenitus aeterno Patri coaeternus ad solius Patris gloriam omnia sua referat: neque enim aut abscondimus, & reuelauimus; sed abscondisti, & reuelasti, ut te purum, & infirmum hominem doceat. Enseñanzas son del Verbo humanado, para que nos aprouechemos de ellas nosotros, y sepamos referirle à Dios todo el bien de sus escogidos, y toda la mejora de sus dilectos: *Quia abscondisti, & reuelasti.* Y aunque esto es assi por lo general, tiene Dios en las proezas gloriosas de los niños y los pequeños vinculado mas altamente el testimonio de lo que puede su gracia; porque quanto es mas inhabil el instrumento, tanto mayor es la gloria de aquella mano, que haze marauillas con él:

Lorinus hic.

Accedet homo ad cor altum: & exaltabitur Deus. Sagitta paruulorum facta sunt plaga eorum. O pequeños admirables! Niños, chicuelos de la eterna Sabiduria, y Meninos de su Palacio, quanto le exaltays à Dios su poder, y su bondad!

Opusc. 36.
 cap. II.

En las pequenezes, dixo S. Pedro Damiano, que la grandeza de Dios explicaua el atributo de maximo: *Deus maximus in minimis innotescit.* Donde mejor? Estremecer à todo el Egipto, y auassallar al barbaro de su Rey con furias, fragores, y tempestades, que mucho? si disparauan embrauecidas las artilleras del cielo. Pero hazerle temblar con exercitos de mosquitos, esta si que es gloria mayor.

Nazianz.
 Carm. ad
 Uirgin.

Admirose el Nazianzeno de ver el modo con que se destruyò en la Chaldea aquel edificio descomunal de Babel, sin que las iras del cielo se empeñassen con rayos y terremotos; y llamale à Dios por esta hazaña, potentissimo: *Quam unus, & idem destruxit maxime potens.* Pues en que estuvo lo maximo del poder? En que desbarató la sobervia de la torre con mudarles solamente la voz à los que la edificauan: pedian cal, y embia-

embiauau arena: pedian ladrillos, y embiauau cal: ces-
 fo la obra y todo , y todos se hallaron confundidos:
Confundamus linguam eorum , es la voz vn ayrecillo
 breue, delgado, y sutil; este hiere en el pulmon, de alli
 toca en el paladar, donde la voz se forma y articula.
 Ver pues, que vn ayrecillo de esta manera rompe con
 obeliscos formidables , es darse á conocer Dios de
 maximo, y potentissimo.

Genes.c.II.

Que las arrogancias de vn tyrano queden venci-
 das por vn hombre prouado á golpes, y veterano en
 la palestra : estos, dize S. Agustin, son dificultosos de
 contrastar : *Si autem vincere, atque imperare consueve-
 runt, laboriosa difficultate superantur*. Pero que dos ni-
 ños de la escuela, dos paruulezes tamanitas, Justo y
 Pastor, se armen en defensa de la Fe de Jesu Christo,
 y á todo el poder del Emperador, substituido en Da-
 ciano, le hagan temer y temblar? *Timens ab infantulis
 superari?* Esto, Señor mio, es todo vuestro, y á vos ca-
 minan las alabanças: *Confiteor tibi Pater*.

August. lib.
21. de Ciuit.
cap. 16.

Ex Offic.
Eccles.

Justo y Pastor se llaman nuestros Martyres, este es
 su nombre, y lo hallo tan enriquecido de priuilegios,
 tan fecundo de bendiciones, que en el, y por el ha de
 caminar atentamente el discurso para defahogarlle.
 Todos los Tribus te llenaràn de alabanças, le dezia el
 Patriarca Jacob á su hijo Judas: *Iuda te laudabunt fra-
 tres tui*. Y de aqui se fue empeñando el santo viejo en
 preuenir á su hijo de las dichas, y laureles que le espe-
 rauan : *Manus tua in cervicibus inimicorum tuorum*. El
 nombre de Judas es lo mismo que confesión de ala-
 bança ; y por esso, dize Nicolao de Lyra, començo
 Jacob las alabanças del hijo por las glorias que su
 nombre dissimulaua : *Et ideo volens bona dicere de eo, in-
 cipit ab interpretatione sui nominis Iuda*. Como quien
 dize: O hijo mio, y que grande nombre tienes! En el

Genes.c.49.

Nicolaus de
Lyra.
In cap. 49.
Genes.

6
están escondidos los trofeos que la mano de Dios te tiene guardados: *Quasi dicat, bene nominatus es.* O Justo Santo! O Pastor Justo! Vuestro nombre es lo primero que me empeña en vuestras descolladas prerrogativas, que dicho nombre gozays! *Bene nominatus es.* Nombre, que está haziendo diuinos ecos, y sagradas consonancias al primer martyr del mundo, como que allí lo preuenia el cielo para daroslo à vosotros.

Genes. c. 4.

Matth. cap.

23.

Fue Abel el primer martyr, y la sagrada Escritura le llama con titulo de PASTOR: *Fuit autem Abel Pastor ovium, & Cain Agricola.* Pero hablando el Euangelista S. Matheo de este mismo Abel, no le dá el nombre de PASTOR, sino el de JUSTO: *A sanguine Abel Iusti, usque ad sanguinem Zacharie.* Que es esto? Quantos nombres tiene este martyr, para que sepamos quien es? Cada testamento le dá diferente nombre. S. Matheo le llama JUSTO. Moyfes le llama PASTOR, y ambos nombres son suyos, como tambien lo son de nuestros Martyres; porque estos nombres son enigmas de la gracia, y desde aquella inocencia martyr, que conflagró con su sangre los paramos de las infancias del mundo, se están oyendo los nombres de JUSTO, y de PASTOR laureados con el blason del martyrio, y como profetizados en los nombres, y las virtudes de Abel.

Acerquemonos mas á ver si lo persuado mejor. JUSTO y PASTOR eran hermanos; PASTOR tenia nueve años, y JUSTO siete, quando los martyrizaron; luego PASTOR se auia de nombrar primero, como hermano mayor, y se auia de dezir: LOS SANTOS MARTYRES PASTOR y JUSTO; y no se dize, sino los SANTOS MARTYRES JUSTO y PASTOR. Es el caso, que la Iglesia distribuyó esos lugares, y le dió á JUSTO la primacia. En el estilo del cielo se graduan las
pre-

precedencias de otra manera, que por acá ; el mas parvulo, es el mayor : preualece la gracia à la naturaleza ; y aunque PASTOR era el mayor, y el primero, mirando á su edad y naturaleza, se lleuò JVSTO la antelacion, mirandolo por la gracia. Veamos lo mismo en Abel, que se llamó PASTOR y JVSTO. El nombre de PASTOR fue el primero, el antiguo: *Fuit autem Abel Pastor ovium.* El nombre de JVSTO fue muchos años despues: *A sanguine Abel iusti.* El nombre de PASTOR fue al començar la ley de naturaleza ; y mirado por aqui, sin duda que es el primero ; pero como el nombre de JVSTO fue al amanecer la ley de gracia, y alli se explicó la gracia, es primero para Abel el nombre de JVSTO, que el de PASTOR, mirandolo por la gracia. O Señor! Bendita sea tu bondad, y con que justicia remuneras á los que se adelantan en servirte!

No hemos acabado toda via con Abel. Dize el Euangelista, que ha de tomar el cielo vengança de los Tyranos por la sangre derramada de sus Martyres, y no habla mas que desde Abel hasta Zacharias: *A sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zachariae.* Pues y los otros Santos que les fueron sucediendo por largos siglos, y dieron la vida en defensa de la Fè, como no se habla de ellos? Hanse de quedar estas missicas orejas en cruento sacrificio, sin que aya parte que las pida, y que como dueño las demande? S. Agustín responde, que todos los Santos están prefigurados en la justicia de Abel, y que hablando de este Santo, se habla tambien de vnos y otros; porque Abel está haziendo el papel de todos. *o Solemne Justo!* cuya excelencia fue el sagrado Geroglífico de toda la perfeccion de los demás.

Pero el Thoringia es de parecer, que en Abel, y Zacharias están entendidos todos los Santos ; mas con

Genes. c. 4.

o August.
lib. 1. de mi-
ra. cap. 1.

Hinc Abel
Dominus Je-
sus Christus
primatū ius-
titia homi-
nium com-
missit.

8
con esta distincion, que en Zacharias se figuran los Santos grandes; pero en Abel los paruulos, los pequeños: *Magni significantur per Zachariam, per Abel autem parui.* Y no quiere dezir que son pequeños en la fantidad, sino en vna larga similitud. Ya se explica este gran Doctor: *Nam quod comparat paruos iustos Abel, est per quandam similitudinem, non proprietatem; non igitur sequitur eum fuisse paruum iustum; sicut Christus comparatur oui, leoni, & non dicitur ovis, vel leo.* Sea de esta manera muy en buen hora; bastame que los Justos pequeños estèn simbolizados en Abel. Que pequeños? todos. Pero advertidos por sus nombres, y por la precedencia que se guardaron, ya segun la gracia, ya segun la naturaleza; este fue vnico priuilegio de nuestros invictos paruulos: excelencia singular de **IUSTO** y **PASTOR**, que solo para ellos se reservaua. Caminemos.

En la historia de estos santos niños es advertencia, aunque menuda, muy reparable, que oyendo el edicto de Daciano contra los Christianos, en ocasion que lleuauan en la mano sus cartillas, las arrojaron, para presentarse ante el Juez, y desafiar sus maquinias, y tormentos: *Itaque proiectis tabellis, in domum Iudicis properant.* Pues para señalarse por defensores de la Fè de Jesu Christo, que embaraça vna cartilla, quando la primera letra de todas es el *Christus*? Se afrentauan á caso de ser niños del A. B. C? En verdad que grandes hombres del antiguo testamento tomaron el A. B. C. para encaminar sus sentencias. El Profeta David en diferentes Psalmos; Salomon en muchos de sus Proverbios; y Jeremias en sus Threnos declaró en claro: *Aleph, Beth.* Que la doctrina de Dios, dize S. Gerónimo, *b* tiene tambien oportunos rudimentos, para que se le aficione la tierna aplicacion de los principiantes.

D. Mathias
Thoring. in
reptic.

Ex Offic.

Eccles.

Psalms. 110.

118. & 144

Proverbior.

cap. 31.

Jerem. cap. 1.

Hieronym.

in prolog. ad

lib. Reg.

9
 pantes. Si quando oyeron el edicto, estuvieran jugando á las bolas, ó en otro entretenimiento de aquella edad pueril, fuera muy del caso despedir los instrumentos, que en cierto modo sindicauan á los niños de inutilmente ocupados; pero la insignia de niños del A. B. C. que les estorvaua? y mas confessando S. Agustín, a que en las palmetas, y la disciplina de los Maestros de escuela, se mezclauan ocultamente ciertas amarguras saludables, que despertauan el animo hazia Dios, como tentatiuas de padecer por su nombre. Pues si tambien les estaua el preciarfe de niños de la escuela, por que arrojaron las cartillas?

Discurria yo, que viendose niños en la edad, quisieron mostrarse hombres crecidos en los empleos; y supuesto, dicen, que vamos resueltos á morir por la Religion Catholica, y á emprender vna hazaña tan de hombres, nadie nos ha de ver en las manos ocupaciones de niños; que como gusta Dios de los paruulos, que hombrean en la virtud, no quiere que los adultos se aniñen en la perfeccion.

Vno y otro hemos de ver en dos personages de la sagrada Escritura, ambos milagrosamente sanos de vna lepra, que padecian. Lauose Naaman siete vezes en las aguas del Jordán, y salió de alli, no solamente sin lepra, pero respondiendo á la carne de vn paruulito toda la estatura de este insigne Capitan: *Restituta est caro eius, sicut caro pueri paruuli.* Pero hallandose Moyfes con vna mano leprosa, bolvióla á entrar en el feno, y la sacó con salud, quedandose como antes mano de hombre: *Retraxit, & protulit iterum, & erat similis carni reliqua.* Pues por que lo robusto de Naaman se ha de reducir todo á la ternura de paruulo, y en el cuerpo de

Quibus quasi litteris & exordijs in Dei doctrina tenera adhuc, & lactentis quodam modo viri iusti eruditur infantia.

a August. lib. I. confess. cap. 14. A Magistorum ferulis usq; ad tentationes martyrum, valentibus legibus tuis, misere salubres amaritudines reuocantes nos ad te.

4. Reg. 5. Abul. hic, q. 15 Et in fine septima vicis, subito

B Moy-

*tota lepra
cecidit, &
mansit caro
eius munda,
& tenera
& coloris
naturalis, si-
cut caro pue-
ri parvuli.*

Theodoret.

q. 19.

Augustin.

*Ser. 62. de
temp.*

Moyfes no quiere Dios que se vea ni aun vna ma-
no de niño? *Et erat similis carni reliqua.* Porque co-
mo todas las acciones de Naaman en los passos de
la virtud eran de hombre grande, quiso Dios que
se añiñasse para que sus hombradas fuesen mayo-
res.

Luego que salió del Jordán, y se miró parvulito,
comencò á obrar esfuerços, y estupendas resolu-
ciones. Theodoretto le llama admirable y varo-
nil: *Vir autem ille admirabilis.* Confessaua, y defen-
dia publicamente á vn solo Dios verdadero: *Vere
scio, quod non est alius Deus in vniuersa terra, nisi tan-
tum in Israel.* En la Siria le quiso hazer altares, y
para esso cargò desde Israel con aquella tierra ben-
dita: *Concede mihi seruo tuo, vt tollam onus duorum
burdonum de terra.* O que grandes hazañas, dize
S. Agustín, se miran en este parvulo! fue clarissima
trompeta de los poderes de Dios, in signe Predica-
dor de su amor y su bondad: *Qui curatus est, predi-
cat; qui sentit nuntiat.* Y finalmente vinieron todos
á conocer que hablaua el cielo en sus proezas con
lengua de marauillas: *Nemini dubium habetur, quod
in Naaman mirabilia protestantur.* Ea, hagase niño
quien sabe sacar las manos tan a lo hombre; pero
Moyfes, que es hombre hecho y derecho, y aco-
mete por empreffas soberanas, quedese con su ma-
no de hombre, y nadie le vea manos, y ocupacio-
nes de niño: *Et erat similis carni reliqua.* O peque-
ños celestiales! Martyres assombrosos, Heroes
grandes desde niños, descollados combatientes
desde parvulos, muy bien hizistis en arrojar las
cartillas, que en las manos, y las acciones de los
robustos de Dios no se ha de mirar empleo que no
sea grande. La experiencia lo testimonia; pues
dexan-

dexando las cartillas , y abraçando su animo el escudo de la Fè, con la espada de la constancia , se mostraron estos niños al Presidente tan sobre terribles formidables , que aconsejado de su temor mandó que los degollassen en secreto , huyendo la publica confusion que le amenaçaua de tan diuinos concertadores.

Hallauase Gedeon Capitan de las tropas de Israel , con la gloria de auer vencido á los Reyes de Madian, poderosos enemigos del pueblo de Dios, y traiaase consigo en la campaña á su hijo el mayorazgo , que aunque era de poca edad le vestian á lo soldado , y andaua el muchacho con su espadita: era el rapaz la alegria del exercito ; claro está , que ver en el cuerpo de vn niño acometimientos y gallardias de vn hombre , qualquier agrado se dá luego por entendido. Ea Gether, le dize Gedeon al muchacho , saca essa espada , y quitales la vida á estos Principes prisioneros : *Surge & interfice eos,* que quiero que le pierdan todos el miedo á la insolente presuncion de potestades gentiles ; y para esso es menester que la mano tierna de vn niño se victoree de triunfadora : *Vt timorem Gentilium Regum depelleret* , dize el grande Obispo de Auila , *& in effusionem barbarici sanguinis à puerili etate iam propenderet.* Pero el chicuelo , por mas que su padre lo alentaua á la empreña , no se atreuió á sacar la cuchilla : *Qui non eduxit gladium ; timebat enim quia adhuc puer erat.* El Chaldeo : *Quia adhuc ille paruulus.* Temióle al empeño , porque era paruulo , y se quedó en amagos anohecidos vna ocasion tan gloriosa. Pues yo pondrè , dize Dios , en la ley de gracia paruulos que desempeñen ; armarè á **IUSTO** y **PASTOR** , y con la espada de la Catholica fortaleza

Iudic. cap. 8.

Abul. q. 15.

leza en la mano de estos niños, temblará el Prefecto de las Españas, cantarán los Angeles la victoria, sonará el trofeo por toda la redondez, y verán los republicos del cielo, y de la tierra las valentias de la gracia en los pequeños de Dios: *Et reuelasti ea paruulis.*

Acuerdome de auer tocado aqui, en otra ocasion como esta, aquel estraño fauor que obró Jesu Christo nuestro Redentor y Maestro, luego que estos paruulos fuyos acabaron de dar la vida en defensa de su causa. Todos oyeron los Canticos celestiales, y se apareció visiblemente á todo el congreso de Christianos, y Gentiles la Magestad de nuestro Salvador Jesu Christo en aparato glorioso. Señalada merced de la Diuina bondad! pero ahora la hemos de mirar á otra luz. Como tan tarde Señor? essa demonstracion con los amigos parece que fuera mas oportuna á los tiempos del suplicio, quando la porcion inferior se queja, y se trassuda la congoja de los Martyres, ó por lo menos en los trances del morir, que es el vltimo terror de los terribles, alentára mucho á JUSTO y PASTOR la soberana presençia; pero ya degolladas las victimas, y consumada la victoria, se aparece nuestro Dios? Si, que ahora es el tiempo, y en esso dió á entender la eterna Sabiduria el firme, y abrasado coraçon de nuestros paruulos, la fineza del amor conque le seruian.

Genes. c. 12.

Para que saliesse Abrahan del engreimiento de su patria, y su parentela, se le aparece el mismo Dios mandandole que lo cumpla: *Apparuit Dominus Abraham, & dixit ad eum: Egredere de terra tua, &c.* Y hablando de esta misma aparicion el Protomartyr S. Esteuan, dize, que fue con grande osten-

ostentacion, y luzimiento, y que Dios se dexó ver en festiua y gloriosa Magestad: *Deus gloria apparuit patri nostro Abraha.* Es inteligencia de Cayetano: *In forma ergo gloriosa apparuit Deus.* Importaua mucho al caso, dize el insigne Jesuita Gaspar Sanchez, mostrarse Dios á Abraham ceñido de grandezas y delicias. Mandauale, que rompiesse por el cariño de sus deudos, y su pais; y como esto tiene tan graue dificultad, dispuso Dios ingeniosamente la soberania de su presencia, para que con tanto dueño á la vista se confortasse el Patriarca, y cumplierse con aquella obligacion: *Opportunum videbatur, & ex diuino ingenio, animum graui illa denuntiatione percussum, ostensa sua maiestate, & gloria confirmare.* Y como sabe Dios lo que cada vno ha menester, se le aparece glorioso á Abraham, quando las dificultades comiençan; pero à S. Iusto y S. Pastor, quando ya están todas acabadas y vencidas, quando se hallan los laureles en pacifica y eterna possession.

Act. c. 7.
Cayet. in Genes. cap. 12.

Gaspar. Sächs.
in Act. c. 7.

Dichosos niños! que desde la ternura de vuestros primeros años os gozais pisando estrellas! atended desde allá, gloriosísimos vencedores, á los mares de este mundo que estamos surcando oy, donde vereys, que perecen vnos, que suspiran otros, que naufragan estos y aquellos, y que todos peligramos. Las fuerças barbaras sañudas y poderosas; las de la Christiandad en recios combates, en auenturadas contingencias. La Iglesia rogatiuas, cuidados, empeños, deuociones, nouenas, lagrimas, porque llegue à triunfar de sus enemigos el Arca santa del verdadero Israel. Para quando guardais vuestra intercession, si no os obligan ahora los gritos de nuestra necesidad? Entraos, pues

que podeis , hasta el coraçon de nuestro Diuino
 dueño , y vozead alli su misericordia , se darà por
 entendida aquella soberana clemencia , interpues-
 to el memorial de vuestros servicios ; quedará
 nuestro agradecimiento sellado con la marca de
 fauor tan singular, y tantas vezes deudor á vuestras
 intercessiones , quantas reconoce y espera por
 vuestras manos el desempeño de tan apretadas
 ocurrencias, la vida, la salud, los aumentos de
 la gracia, la possession de la gloria:

Quam mihi & vobis, &c.

(†)

SVB CORRECTIONE

Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.



Blanca

